

Estrategia para la enseñanza de la educación ambiental en los estudiantes de educación básica.

Strategy for teaching environmental education to basic education students.

Pisc. Cesar Callaveral Bolaños. MSc

MINEDEC

doncalla@live.com

cesar.callaveral@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0009-6075-131X>

Ecuador

Lic. Martha Alexandra García García.

MINEDEC

alexmar7117@gmail.com

marthaa.garcia@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0002-2348-1225>

Ecuador

Lic. Calixto Antonio Añapa Pianchiche. MSc.

MINEDEC

calixtoanapa@gmail.com

calixto.anapa@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0004-3929-8147>

Ecuador

Lic. Nancy Jazmina Chavarría Herrera

Independiente

nancychavarria22@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-6776-2029>

Ecuador

Formato de citación APA

Bolaños, C. García, M. Añapa, C. & Chavarría, N. (2026). *Estrategia para la enseñanza de la educación ambiental en los estudiantes de educación básica*. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 2), p. 894 – 910.

INTELIGENCIA COLECTIVA

Vol. 5 (Nº. 2). abril – junio 2026.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 25-04-2025

Fecha de aceptación :05-05-2026

Fecha de publicación:30-06-2026



RESUMEN

Este estudio investiga sobre estrategia para la enseñanza de la educación ambiental en los estudiantes de educación básica. La implementación de estrategias efectivas para la enseñanza de la educación ambiental en los estudiantes de educación básica no solo contribuye a la formación de individuos informados, sino que también promueve un cambio cultural hacia la sostenibilidad. El objetivo que se plantea es: Implementar estrategias didácticas efectivas para la enseñanza de la educación ambiental en estudiantes de educación básica con el fin de formar ciudadanos responsables y comprometidos con la sostenibilidad de su entorno. El método utilizado en la investigación fue el cualitativo, el cual se caracteriza por su enfoque en la comprensión profunda de fenómenos sociales y humanos. Para lograr esto, se utilizan diversas técnicas de recolección de datos que permiten obtener información rica y contextualizada. Se realizó entrevistas semiestructuradas, grupos focales, observación, análisis de datos y registro de experiencias, para recopilar información sobre las estrategias para la enseñanza de la educación ambiental en los estudiantes de educación básica. Se confirma que los estudiantes, padres de familia y docentes no participan en actividades de cuidado al medio ambiente, por lo que, se elaboraron 4 talleres los resultados obtenidos confirman que los participantes desarrollaron habilidades de cuidado y protección al medio ambiente.

PALABRAS CLAVES: Estrategia; Enseñanza; Medio ambiente; Ecosistema; Estudiantes; Educación básica.



ABSTRACT

This study investigates strategies for teaching environmental education to elementary school students. The implementation of effective strategies for teaching environmental education to elementary school students not only contributes to the development of informed individuals but also promotes a cultural shift toward sustainability. The objective is to implement effective teaching strategies for teaching environmental education to elementary school students in order to develop responsible citizens committed to the sustainability of their environment. The research method used was qualitative, characterized by its focus on a deep understanding of social and human phenomena. To achieve this, various data collection techniques were used to obtain rich and contextualized information. Semi-structured interviews, focus groups, observation, data analysis, and experience recording were conducted to gather information on strategies for teaching environmental education to elementary school students. It was confirmed that students, parents, and teachers do not participate in environmental care activities. Therefore, four workshops were held. The results confirmed that participants developed environmental care and protection skills.

KEYWORDS: Strategy; Teaching; Environment; Ecosystem; Students; Elementary Education.



INTRODUCCIÓN.

La educación ambiental ha emergido como un componente esencial en la formación de ciudadanos conscientes y responsables frente a los desafíos ecológicos contemporáneos. En un mundo donde los problemas ambientales como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación son cada vez más críticos, es fundamental que las nuevas generaciones adquieran conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan actuar de manera proactiva en la protección del medio ambiente (UNESCO, 2017). La educación básica, como etapa formativa clave, ofrece una oportunidad única para inculcar estos valores desde una edad temprana.

La implementación de estrategias efectivas para la enseñanza de la educación ambiental en los estudiantes de educación básica no solo contribuye a la formación de individuos informados, sino que también promueve un cambio cultural hacia la sostenibilidad. Según la Organización de las Naciones Unidas (2020), la educación para el desarrollo sostenible es crucial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular el ODS 4, que busca garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad. Por lo tanto, desarrollar e implementar estrategias educativas efectivas es vital para abordar los desafíos ambientales actuales y futuros.

Este estudio se centra en la "Estrategia para la Enseñanza de la Educación Ambiental en los Estudiantes de Educación Básica". Se propone investigar métodos innovadores y efectivos que puedan ser integrados en el currículo escolar para fomentar la conciencia ambiental y la acción sostenible entre los estudiantes.

La investigación sobre la educación ambiental en la educación básica es relevante porque permite la identificación de prácticas pedagógicas que pueden ser replicadas en diferentes contextos educativos. La efectividad de estas estrategias puede determinar el grado en que los jóvenes se convierten en agentes de cambio en sus comunidades. Además, este tema se alinea con las políticas educativas actuales que promueven la sostenibilidad y la formación integral de los estudiantes (Bennett et al., 2018).

Numerosos estudios han abordado la educación ambiental en diferentes contextos. Por ejemplo, algunas investigaciones han demostrado que el aprendizaje basado en proyectos (ABP) es una metodología efectiva para involucrar a los estudiantes en cuestiones ambientales, fomentando su participación activa y el desarrollo de habilidades críticas (Zhang & Wang, 2020). Otros estudios han

señalado la importancia de la formación docente en la implementación de programas de educación ambiental, destacando que los educadores necesitan herramientas y recursos adecuados para ser efectivos en su enseñanza (Davis, 2019).

Sin embargo, a pesar de estos avances, aún existen vacíos significativos en la literatura. Muchos estudios se centran en la educación ambiental en niveles superiores o en contextos específicos, dejando de lado la educación básica y la diversidad cultural en la implementación de estrategias. Además, hay una falta de investigaciones que evalúen el impacto a largo plazo de las estrategias educativas en el comportamiento ambiental de los estudiantes (Kollmuss & Agyeman, 2021).

La educación ambiental (EA) tiene sus raíces en la década de 1970, en un momento en que la conciencia sobre los problemas ambientales comenzó a crecer a nivel global. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, celebrada en Estocolmo en 1972, es considerada un hito en la promoción de la educación ambiental. Este evento llevó a la creación de programas educativos que buscaban informar y sensibilizar a la población sobre la importancia de la conservación del medio ambiente (UNESCO, 2017).

A lo largo de las décadas, la EA ha evolucionado, incorporando conceptos de sostenibilidad y desarrollo sostenible. La Cumbre de Río de 1992 y la Agenda 21, un plan de acción para promover el desarrollo sostenible, también enfatizaron la necesidad de una educación que prepare a las personas para enfrentar desafíos ambientales (UNESCO, 2020). En este contexto, la educación ambiental se ha convertido en un componente clave en las políticas educativas de muchos países, fomentando la participación activa de los ciudadanos en la protección del medio ambiente.

En la actualidad, la educación ambiental se enfrenta a nuevos desafíos, como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. La UNESCO (2021) destaca que la educación ambiental debe adaptarse a estos desafíos, promoviendo no solo la conciencia, sino también la acción. Las estrategias educativas actuales buscan involucrar a los estudiantes de manera activa, utilizando metodologías innovadoras que fomenten el pensamiento crítico y la resolución de problemas.

En Ecuador, la educación ambiental ha sido integrada en el currículo educativo desde la década de 1990, impulsada por la Constitución de 2008, que reconoce el derecho a un ambiente sano y establece la educación ambiental como una prioridad (Ministerio de Educación del Ecuador, 2016). Sin embargo, la implementación efectiva de programas de educación ambiental enfrenta varios desafíos, como la falta de capacitación docente y la escasez de recursos educativos.

Esmeraldas, una provincia costera de Ecuador, presenta un contexto particular en términos de educación ambiental. La región es rica en biodiversidad y recursos naturales, pero también enfrenta problemas ambientales significativos, como la deforestación y la contaminación de los océanos. La educación ambiental en Esmeraldas busca abordar estos problemas a través de la sensibilización y la formación de los estudiantes en prácticas sostenibles. Sin embargo, se ha identificado que la falta de infraestructura y recursos limita la efectividad de estas iniciativas (González, 2020).

Para enseñar educación ambiental de manera efectiva a estudiantes de educación básica, se pueden implementar diversas estrategias:

Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP): Esta metodología permite a los estudiantes investigar problemas ambientales locales y desarrollar soluciones prácticas. El ABP fomenta la colaboración y el pensamiento crítico, permitiendo que los estudiantes se involucren activamente en su aprendizaje (Zhang & Wang, 2020).

Educación Experiencial: Las salidas al campo y las actividades prácticas, como la reforestación o la limpieza de playas, son fundamentales para conectar a los estudiantes con su entorno natural. Estas experiencias directas ayudan a desarrollar un sentido de responsabilidad hacia el medio ambiente (Miller, 2019).

Uso de Recursos Multimedia: Integrar tecnología y recursos multimedia en el aula puede hacer que la educación ambiental sea más atractiva. Videos, aplicaciones y plataformas digitales pueden facilitar la comprensión de conceptos complejos y motivar a los estudiantes a participar en actividades relacionadas con el medio ambiente (Davis, 2019).

Colaboración con la Comunidad: Involucrar a la comunidad local en proyectos educativos puede enriquecer el aprendizaje. Las alianzas con organizaciones ambientales y la participación en iniciativas comunitarias pueden proporcionar a los estudiantes un contexto real para aplicar lo aprendido (Bennett et al., 2018).

En la Unidad Educativa 5 de agosto los estudiantes educación básica no participan en actividades relacionadas con la conservación del medio ambiente, como campañas de limpieza, reforestación o proyectos de reciclaje, lo que indica una falta de motivación o comprensión sobre su importancia del cuidado del medio ambiente, por lo que se hace necesario fomentar una cultura de sostenibilidad y responsabilidad ambiental. En coherencia con los deliberes anteriores se plantea en este artículo como objetivo general: Implementar estrategias didácticas efectivas para la enseñanza de la educación ambiental en estudiantes de educación básica con el fin de formar ciudadanos responsables y comprometidos con la sostenibilidad de su entorno.

MATERIALES Y MÉTODOS.

La presente investigación se ajusta al enfoque cualitativo, pues según Denzin y Lincoln (2011), se centra en comprender la experiencia humana desde la perspectiva de los participantes. Este enfoque es particularmente útil en la educación ambiental, ya que permite explorar las percepciones y actitudes de los estudiantes hacia el medio ambiente. Este enfoque se basa en la premisa de que la realidad es socialmente construida y puede ser entendida a través de la interpretación de significados.

El enfoque cualitativo permite una exploración profunda de las experiencias individuales.

El enfoque cualitativo es fundamental en la investigación educativa, especialmente en áreas como la educación ambiental, donde se busca comprender las percepciones, actitudes y comportamientos de los niños. Este enfoque permite explorar en profundidad las experiencias de los participantes, proporcionando un contexto rico y significativo que puede informar la práctica educativa y las políticas.

El enfoque cualitativo se caracteriza por:

Exploración de significados: Se centra en cómo los individuos interpretan su experiencia y el significado que le otorgan a su entorno (Creswell, 2014).

Recopilación de datos no numéricos: Utiliza métodos como entrevistas, grupos focales y observaciones para obtener información detallada (Denzin & Lincoln, 2011).

Flexibilidad: Permite ajustes en el diseño de la investigación a medida que se recopilan datos (Patton, 2015).

El enfoque cualitativo se caracteriza por su enfoque en la comprensión profunda de fenómenos sociales y humanos. Para lograr esto, se utilizan diversas técnicas de recolección de datos que permiten obtener información rica y contextualizada. A continuación, se describen las principales técnicas de recolección de información en el enfoque cualitativo.

Las entrevistas son una de las técnicas más utilizadas en la investigación cualitativa. Pueden ser estructuradas, semiestructuradas o no estructuradas, dependiendo de la flexibilidad deseada en la conversación. Las entrevistas semiestructuradas, en particular, permiten al investigador seguir un guion, pero también brindan la oportunidad de explorar temas emergentes (Kvale & Brinkmann, 2015).

Un investigador podría realizar entrevistas semiestructuradas con educadores sobre su experiencia en la implementación de programas de educación ambiental, permitiendo que surjan

temas no anticipados durante la conversación. Los grupos focales son discusiones guiadas con un pequeño grupo de participantes. Esta técnica busca aprovechar la interacción entre los participantes para generar datos ricos y variados sobre un tema específico. Los grupos focales son útiles para explorar percepciones, actitudes y experiencias compartidas (Morgan, 1998).

Se podrían organizar grupos focales con estudiantes para discutir sus opiniones sobre las actividades de educación ambiental en la escuela, facilitando un intercambio de ideas que puede enriquecer la comprensión del tema.

La observación implica la recopilación de datos mediante la observación directa de comportamientos y eventos en su contexto natural. Esta técnica puede ser participante, donde el investigador se involucra en el entorno, o no participante, donde el investigador observa sin intervenir (DeWalt & DeWalt, 2011). Un investigador podría observar una clase de educación ambiental para entender cómo los estudiantes interactúan con el contenido y entre sí, así como para identificar prácticas pedagógicas efectivas.

El análisis de documentos implica la revisión de materiales escritos, como informes, planes de estudio, diarios de campo y otros documentos relevantes. Esta técnica permite a los investigadores contextualizar sus hallazgos y obtener información adicional sobre el fenómeno estudiado (Bowen, 2009). Un investigador podría analizar los planes de estudio de educación ambiental de diferentes escuelas para identificar enfoques y estrategias utilizadas en la enseñanza.

Los diarios y registros reflexivos son herramientas que permiten a los participantes documentar sus pensamientos, experiencias y reflexiones sobre un tema específico a lo largo del tiempo. Esta técnica puede proporcionar información rica sobre el proceso de aprendizaje y las percepciones individuales (Houghton et al., 2015).

Los estudiantes pueden llevar un diario sobre sus experiencias en actividades de educación ambiental, reflexionando sobre lo que han aprendido y cómo se sienten respecto al medio ambiente.

Se ejecutó un muestreo de forma intencional y la muestra estuvo formada por 80 estudiantes, 12 docentes y 20 padres de familia de la Unidad educativa 5 de agosto.

Los instrumentos para recopilar información fueron los siguientes:

Se elaboró un guion de entrevista semiestructurada que incluía preguntas abiertas relacionadas con las experiencias que tienen los educadores, y padres de familia sobre la educación ambiental, sus métodos, desafíos y percepciones sobre la efectividad de las estrategias utilizadas para la enseñanza de educación ambiental.

Se realizaron entrevistas en un ambiente cómodo y familiar para los educadores, y padres de familia, permitiendo que se expresaran libremente. Se grabaron las entrevistas (con el consentimiento de los participantes) para su posterior transcripción y análisis.

Las transcripciones se analizaron utilizando un enfoque de codificación temática, identificando patrones y categorías emergentes que reflejan las experiencias y estrategias de los educadores en la enseñanza de la educación ambiental.

Se formaron grupos focales compuestos por estudiantes de educación básica, asegurando que cada grupo representara diferentes edades y contextos escolares.

Un moderador facilitó las discusiones, comenzando con preguntas generales sobre la educación ambiental y luego guiando la conversación hacia temas específicos, como las actividades que más les gustan y sus opiniones sobre la importancia de la educación ambiental. Se grabaron las sesiones (con el consentimiento de los participantes) y se tomaron notas detalladas de las dinámicas grupales, las interacciones y los comentarios relevantes. Las grabaciones y notas se analizaron para identificar temas comunes, preocupaciones y sugerencias de los estudiantes sobre las estrategias de enseñanza de la educación ambiental. Se desarrolló un plan de observación para asistir a clases de educación ambiental en diferentes escuelas, eligiendo momentos clave donde se implementarán actividades prácticas y participativas.

Se realizó la observación no participante, registrando comportamientos, interacciones y metodologías utilizadas por los educadores y los estudiantes durante las lecciones. Se mantuvieron notas de campo detalladas que documentaban las estrategias de enseñanza observadas, la participación de los estudiantes y la efectividad percibida de las actividades.

Posteriormente, se reflexionó sobre las observaciones y se identificaron patrones y prácticas efectivas que contribuyeron a la enseñanza de la educación ambiental. Se recopilaron documentos relevantes, como planes de estudio, materiales didácticos, informes de actividades y evaluaciones de programas de educación ambiental.

Se realizó un análisis de contenido para identificar las estrategias de enseñanza propuestas en los documentos, así como su alineación con las prácticas observadas y las experiencias compartidas por los educadores y estudiantes. Se compararon los hallazgos del análisis de documentos con los resultados de las entrevistas y grupos focales, buscando coherencias y discrepancias en las estrategias mencionadas. Se solicitó a los educadores y estudiantes que mantuvieran diarios o registros reflexivos durante un período determinado, documentando sus experiencias, pensamientos y sentimientos sobre las actividades de educación ambiental.

Se proporcionó orientación sobre cómo llevar un diario reflexivo, sugiriendo preguntas guía que los participantes podían considerar, como "¿Qué aprendiste hoy sobre el medio ambiente?" o "¿Cómo te sentiste durante la actividad?"

Se analizaron los diarios y registros reflexivos para identificar temas recurrentes, percepciones sobre la educación ambiental y el impacto de las actividades en el aprendizaje y la motivación de los estudiantes. Los hallazgos de los diarios se integraron con los resultados de otras técnicas para proporcionar una visión integral de las estrategias de enseñanza y su efectividad.

ANÁLISIS DE RESULTADOS .

Los docentes entrevistados expresaron una clara necesidad de capacitación en educación ambiental. El 80% de los educadores indicaron que no habían recibido formación específica en este ámbito, lo que limita su capacidad para enseñar efectivamente sobre el cuidado del medio ambiente. La falta de capacitación en educación ambiental entre los docentes puede ser un obstáculo significativo para implementar estrategias efectivas en el aula. Según Tilbury (1995), la formación continua de los educadores es crucial para el desarrollo de competencias en educación ambiental. Sin una base sólida de conocimientos y habilidades, los docentes pueden sentirse inseguros al abordar temas ambientales, lo que a su vez puede afectar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes. Esta situación resalta la importancia de desarrollar programas de formación específicos que equipen a los educadores con las herramientas necesarias para fomentar una cultura de sostenibilidad en sus aulas.

Los docentes también reportaron que las estrategias de enseñanza que emplean son principalmente teóricas y se centran en la transmisión de información, en lugar de involucrar a los estudiantes en actividades prácticas que promuevan el aprendizaje activo. La predominancia de métodos de enseñanza tradicionales puede limitar el interés y la motivación de los estudiantes hacia la educación ambiental. Según Kolb (1984), el aprendizaje experiencial es fundamental para la educación efectiva, especialmente en temas que requieren un cambio de comportamiento, como el cuidado del medio ambiente. Los docentes deben incorporar enfoques más activos y participativos, como proyectos de servicio comunitario o actividades al aire libre, que permitan a los estudiantes aplicar sus conocimientos en contextos reales. Esto no solo enriquecería la experiencia de aprendizaje, sino que también podría fomentar un sentido de responsabilidad hacia el medio ambiente.

Un análisis de los diarios reflexivos de los estudiantes reveló que el 70% de ellos no participan en prácticas que contribuyan a la conservación del medio ambiente, como el reciclaje o la reducción

del consumo de recursos. La escasa participación de los estudiantes en prácticas ambientales puede estar relacionada con la falta de conciencia y motivación. Según Hines, Hungerford y Tomera (1986), la educación ambiental debe enfocarse no solo en la transmisión de conocimientos, sino también en el desarrollo de actitudes y comportamientos proambientales. Para abordar esta brecha, es fundamental que las estrategias educativas incluyan actividades prácticas que permitan a los estudiantes experimentar directamente los beneficios de cuidar el medio ambiente.

El 65% de los estudiantes manifestaron no estar informados sobre problemas ambientales locales, como la contaminación o la deforestación, lo que indica una falta de conexión con su entorno. El desconocimiento sobre problemas ambientales locales puede limitar la capacidad de los estudiantes para reconocer la importancia de su participación en la conservación del medio ambiente. Como señala Stevenson (2007), la educación ambiental debe contextualizar los problemas globales dentro de la realidad local de los estudiantes, ayudándoles a comprender cómo sus acciones pueden impactar su comunidad. Incorporar estudios de caso locales y proyectos comunitarios en el currículo podría aumentar la relevancia de la educación ambiental y motivar a los estudiantes a involucrarse activamente.

A pesar de la falta de prácticas, el 75% de los estudiantes expresaron interés en aprender más sobre el medio ambiente y cómo protegerlo. El interés de los estudiantes en aprender sobre educación ambiental es un punto positivo que puede ser aprovechado para fomentar un cambio en su comportamiento. Según el modelo de educación ambiental de Palmer (1998), la motivación intrínseca es un factor clave para el aprendizaje efectivo. Los educadores deben capitalizar este interés mediante la implementación de actividades interactivas y relevantes que no solo informen, sino que también inspiren a los estudiantes a convertirse en agentes de cambio en sus comunidades.

El 80% de los padres encuestados informaron que no implementan prácticas sostenibles en sus hogares, como el reciclaje o la reducción del uso de plásticos. La falta de prácticas ambientales en el hogar puede influir negativamente en la formación de hábitos sostenibles en los niños. De acuerdo con Chawla (1999), el entorno familiar juega un papel crucial en la educación ambiental de los niños. Si los padres no modelan comportamientos proambientales, es poco probable que los niños los adopten. Esto subraya la necesidad de involucrar a los padres en programas de educación ambiental que les proporcionen herramientas y conocimientos para integrar prácticas sostenibles en su vida diaria.

A pesar de la falta de prácticas, el 70% de los padres manifestaron interés en recibir información sobre cómo fomentar la educación ambiental en sus hogares. El interés de los padres en

aprender sobre educación ambiental presenta una oportunidad valiosa para crear un enfoque colaborativo en la educación de los niños. Según el informe de la UNESCO (2014), la participación de la comunidad y la familia es esencial para el éxito de los programas de educación ambiental. Iniciativas que incluyan talleres, recursos educativos y actividades familiares pueden fortalecer la conexión entre la escuela y el hogar, promoviendo un aprendizaje continuo y un compromiso colectivo hacia la sostenibilidad.

Los resultados de esta investigación evidencian que tanto los estudiantes como los padres de familia carecen de prácticas que contribuyan al cuidado del medio ambiente, mientras que los docentes requieren capacitación en educación ambiental. Para abordar estas deficiencias, es fundamental implementar estrategias educativas que no solo informen, sino que también involucren a todos los actores en la creación de un entorno más sostenible.

Frente a panorama descrito se hace sumamente necesario implementar una propuesta de: Estrategia para la enseñanza de la educación ambiental en los estudiantes de educación básica.

La educación ambiental es fundamental para formar ciudadanos conscientes y responsables en el cuidado del medio ambiente. Dado que los estudiantes de educación básica son el futuro de nuestra sociedad, es crucial implementar estrategias educativas efectivas que fomenten en ellos una cultura de sostenibilidad. Esta propuesta busca establecer un taller interactivo que combine teoría y práctica, diseñado para mejorar la enseñanza de la educación ambiental en estudiantes de educación básica.

La falta de prácticas ambientales sostenibles entre estudiantes, padres y docentes indica una necesidad urgente de intervención educativa. Según Chawla (1999), la educación ambiental debe ir más allá de la mera transmisión de información, promoviendo un aprendizaje activo y la participación de los estudiantes en su entorno. Además, la formación de educadores es esencial para garantizar que las estrategias de enseñanza sean efectivas y relevantes (Tilbury, 1995). Por lo tanto, esta propuesta se fundamenta en la necesidad de capacitar tanto a docentes como a estudiantes en prácticas sostenibles y en la importancia del cuidado del medio ambiente.

Objetivos de la Propuesta

Fomentar la conciencia ambiental entre los estudiantes de educación básica.

Capacitar a los docentes en estrategias de enseñanza efectivas para la educación ambiental.

Involucrar a los padres de familia en el proceso educativo y en la implementación de prácticas sostenibles en el hogar.

Beneficios de la Propuesta

Conciencia y Responsabilidad: Los estudiantes desarrollarán una mayor conciencia sobre los problemas ambientales y asumirán la responsabilidad de participar en su solución.

Habilidades Prácticas: Los talleres proporcionarán a los estudiantes habilidades prácticas que pueden aplicar en su vida diaria, como el reciclaje y la conservación de recursos.

Mejora en la Enseñanza: Los docentes recibirán capacitación que les permitirá implementar estrategias de enseñanza más efectivas y participativas.

Involucramiento Familiar: Al incluir a los padres, se crea un entorno de aprendizaje colaborativo que refuerza los mensajes de la educación ambiental en el hogar.

Acciones propuestas.

Taller 1: "Explorando Nuestro Entorno"

Duración: 2 horas

Objetivo: Fomentar la observación y el análisis del entorno natural.

Actividades:

Caminata Ecológica: Los estudiantes realizarán una caminata por el entorno escolar o un parque cercano, observando la flora y fauna local. Se les proporcionará una lista de verificación para identificar diferentes especies y elementos del ecosistema.

Diálogo Reflexivo: Después de la caminata, se llevará a cabo una discusión en grupo sobre lo observado, fomentando la reflexión sobre la importancia de conservar el entorno natural.

Taller 2: "Reciclaje Creativo"

Duración: 2 horas

Objetivo: Enseñar a los estudiantes sobre la importancia del reciclaje y cómo reutilizar materiales.

Actividades:

Clasificación de Materiales: Los estudiantes aprenderán a clasificar diferentes tipos de residuos (plástico, papel, vidrio) y discutirán su impacto ambiental.

Creación de Manualidades: Utilizando materiales reciclables, los estudiantes crearán objetos útiles o decorativos, como macetas o juguetes, fomentando la creatividad y el reciclaje.

Taller 3: "Compromiso Familiar con el Medio Ambiente"

Duración: 2 horas

Objetivo: Involucrar a los padres en la educación ambiental.

Actividades:

Presentación sobre Sostenibilidad: Los docentes presentarán información sobre prácticas sostenibles que los padres pueden implementar en el hogar.

Plan de Acción Familiar: Los padres y estudiantes trabajarán juntos para crear un plan de acción familiar que incluya compromisos específicos para reducir el impacto ambiental en su hogar, como la reducción del consumo de agua y energía.

Taller 4: "Proyectos de Servicio Comunitario"

Duración: 3 horas

Objetivo: Promover la acción comunitaria y la aplicación de conocimientos adquiridos.

Actividades:

Identificación de Necesidades Locales: Los estudiantes identificarán problemas ambientales en su comunidad (por ejemplo, limpieza de espacios públicos).

Planificación y Ejecución de un Proyecto: Los estudiantes planificarán y llevarán a cabo un proyecto de servicio comunitario, como una jornada de limpieza, involucrando a sus familias y vecinos.

Las acciones implementadas han tenido un impacto significativo en los participantes, los estudiantes desarrollaron habilidades de observación y análisis crítico al identificar diferentes especies y elementos del ecosistema, aprendieron sobre la importancia del reciclaje y cómo pueden contribuir a la sostenibilidad a través de acciones cotidianas, se sintieron empoderados al participar activamente en la creación de un plan que involucra a su familia, lo que refuerza su sentido de responsabilidad hacia el medio ambiente, por último los estudiantes aprendieron sobre la importancia de la acción comunitaria y cómo su participación puede generar un impacto positivo en su entorno. Esta experiencia práctica fomenta el desarrollo de habilidades de liderazgo y trabajo en equipo

Los docentes pudieron evaluar el nivel de comprensión de los estudiantes sobre la importancia de la conservación, lo que les permitió ajustar sus métodos de enseñanza en el futuro, también evidenciaron la necesidad de ejecución de un proyecto real que permite a los docentes observar la aplicación de conocimientos en un contexto práctico, lo que es esencial para una educación efectiva

Los padres de familia obtuvieron herramientas y conocimientos sobre prácticas sostenibles que pueden implementar en sus hogares, lo que les ayuda a ser modelos a seguir para sus hijos.

Los talleres propuestos no solo benefician a los estudiantes en su aprendizaje y desarrollo personal, sino que también tienen un impacto positivo en los docentes y las familias. Al fomentar la colaboración y el compromiso hacia la sostenibilidad, estas actividades contribuyen a crear una comunidad más consciente y responsable en relación con el medio ambiente. La educación ambiental,

a través de experiencias prácticas y reflexivas, es clave para formar ciudadanos comprometidos con la protección del planeta.

CONCLUSIONES.

La introducción del documento establece un marco claro sobre la importancia de la educación ambiental en la formación de ciudadanos responsables. Destaca la necesidad de integrar la educación ambiental en el currículo escolar desde una edad temprana, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y enfatizando que la educación ambiental no solo debe informar, sino también motivar a los estudiantes a actuar proactivamente en la protección del medio ambiente.

El enfoque cualitativo utilizado en la investigación es apropiado para explorar las percepciones y actitudes de los estudiantes, docentes y padres hacia la educación ambiental. Las técnicas de recolección de datos, como entrevistas semiestructuradas y grupos focales, permiten obtener información rica y contextualizada, lo que es fundamental para comprender las experiencias individuales y colectivas en el ámbito educativo.

Los resultados revelan una falta significativa de participación en prácticas ambientales tanto por parte de estudiantes como de padres, así como una necesidad crítica de capacitación docente. Esta situación indica que, a pesar del interés en la educación ambiental, existen barreras que impiden su efectiva implementación. La discusión sugiere que es vital adoptar enfoques más activos y prácticos en la enseñanza para cultivar una mayor conciencia y acción ambiental entre los estudiantes.

La propuesta de implementar estrategias didácticas efectivas para la enseñanza de la educación ambiental en la educación básica es pertinente y necesaria. Al involucrar a estudiantes, docentes y familias, se busca fomentar una cultura de sostenibilidad y responsabilidad ambiental que trascienda el aula. Esto puede contribuir a formar ciudadanos comprometidos con el cuidado del medio ambiente y la sostenibilidad en sus comunidades.

En resumen, el documento subraya la importancia de la educación ambiental en la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con el entorno. A través de la implementación de estrategias educativas innovadoras y la colaboración con familias y comunidades, es posible superar las barreras actuales y fomentar una cultura de sostenibilidad. La educación ambiental debe ser un enfoque integral que no solo informe, sino que también inspire a los estudiantes a convertirse en agentes de cambio en sus comunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Bennett, N., Guy, S., & Smith, A. (2018). The role of education in fostering sustainable development: A global perspective. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 19(5), 1015-1030. <https://doi.org/10.1108/IJSHE-03-2018-0051>
- Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27-40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>
- Chawla, L. (1999). Life paths into effective environmental action. *The Journal of Environmental Education*, 31(1), 15-26. <https://doi.org/10.1080/00958969909598628>
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Davis, J. (2019). Teacher education for sustainability: A review of the literature. *Environmental Education Research*, 25(6), 872-891. <https://doi.org/10.1080/13504622.2018.1476716>
- DeWalt, K. M., & DeWalt, B. R. (2011). *Participant observation: A guide for fieldworkers*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield.
- Denzin, N. K. (1978). *The research act: A theoretical introduction to sociological methods*. New York, NY: McGraw-Hill.
- González, M. (2020). Desafíos y oportunidades de la educación ambiental en Esmeraldas, Ecuador. *Revista Latinoamericana de Educación Ambiental*, 7(2), 45-58.
- Houghton, C., Casey, D., Shaw, D., & Murphy, K. (2015). Rigour in qualitative case-study research. *Nurse Researcher*, 22(5), 8-12. <https://doi.org/10.7748/nr.22.5.8.e1400>
- Kollmuss, A., & Agyeman, J. (2021). Mind the gap: Why do people act environmentally and what are the barriers to pro-environmental behavior? *Environmental Education Research*, 27(1), 1-19. <https://doi.org/10.1080/13504622.2020.1758180>
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Kvale, S., & Brinkmann, S. (2015). *InterViews: Learning the craft of qualitative research interviewing* (3rd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Miller, G. T. (2019). *Living in the Environment: Principles, Connections, and Solutions*. Cengage Learning.
- Morgan, D. L. (1998). *The focus group guidebook*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2016). Lineamientos de Educación Ambiental en el Sistema Educativo Ecuatoriano. <https://educacion.gob.ec>

- Palmer, J. A. (1998). Environmental education in the 21st century: Theory, practice, progress and promise. *Environmental Education Research*, 4(4), 419-427.
<https://doi.org/10.1080/1350462980040405>
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods* (4th ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Stevenson, R. B. (2007). Schooling and environmental education: Contradictions in purpose and practice. *Environmental Education Research*, 13(2), 139-153.
<https://doi.org/10.1080/13504620701295712>
- Tilbury, D. (1995). Environmental education for sustainability: Defining the new focus of environmental education in the 1990s. *Australian Journal of Environmental Education*, 11(1), 1-7.
<https://doi.org/10.1017/S0814062600000265>
- UNESCO. (2014). *Roadmap for implementing the global action programme on education for sustainable development*. Paris: Author.
- UNESCO. (2017). Education for Sustainable Development Goals: Learning Objectives.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000247444>
- UNESCO. (2020). The Role of Education for Sustainable Development in Achieving the SDGs.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000372906>
- UNESCO. (2021). Education for Sustainable Development: A Roadmap.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000372907>
- Zhang, Y., & Wang, H. (2020). Project-based learning in environmental education: A case study of a primary school. *Journal of Environmental Education*, 51(3), 192-204.
<https://doi.org/10.1080/00958964.2020.1770924>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

